

## En piezas fin de semana

Sugerencias para disfrutar de los museos de Oviedo

# La Asturias de las 20.000 libras de oro



Ángel VILLA  
VALDÉS  
ARQUEÓLOGO

A mediados del siglo I la actividad minera avanzaba a buen ritmo en los ricos yacimientos auríferos diseminados por las faldas de la Sierra de Bixega. Tras la conquista romana, bajo un implacable control militar, las explotaciones a gran escala se extendieron por la cuenca del río Narcea a partir de un núcleo especialmente temprano en este abrupto paisaje del interfluvio con el río Pi-güña.

Plinio el Viejo, que había sido procurador en Hispania y que moriría en el año 79 socorriendo a las víctimas de la erupción del Vesubio, aseguraba que las minas astures producían 20.000 libras de oro anuales (unos 6.540 Kg). Una gran parte del metal procedía de la región trasmontana, la comprendida entre la cordillera Cantábrica y el mar. Era el territo-

rio del pueblo péstico, área que Roma adscribió a la circunscripción administrativa de los astures, con capital en Astorga (Astúrica Augusta). La minería del oro adquirió a partir de entonces dimensiones industriales gracias, entre otras razones, a la pericia de la población local en el reconocimiento y laboreo minero que, como era de esperar, el Imperio sometió inmediatamente a su servicio. Los restos de galerías fechadas en los siglos III-II a.C. prueban su condición de mineros experimentados antes de la llegada de las legiones (más allá del simple bateo, horizonte técnico al que reiteradamente se les reduce) y las herramientas recogidas en los castros son testimonio de la metalurgia avanzada con que se fabricaron joyas de elaboración muy sofisticada.

Seguramente el conocimiento de los importantes depósitos auríferos de ríos como el Narcea o el Navia, así como la disponibilidad de la mano de obra experimentada que la conquista aportó, fueron circunstancias que inclina-



### Entibados mineros

Soporte: Madera de roble y castaño ■ Técnica: Carpintería  
■ Procedencia: Boinás (Belmonte de Miranda) ■ Contexto:  
Excavación arqueológica ■ Cultura: Alto Imperio (Época romana) ■ Cultura: Edad del Hierro ■ Datación: Año 57 d.C.  
■ Museo Arqueológico de Asturias

ron a Octavio Augusto a establecer el oro como patrón monetario, una decisión que habría de condicionar la historia del Imperio Romano y, muy en particular, el devenir de los pueblos de la actual Asturias durante los dos siglos siguientes. Esto ocurrió en el año 23 a.C., en el meridiano de las guerras contra cántabros y astures que se extendieron entre el 29 y el 19 a.C., y cuya perentoria culminación el Príncipe encargó a Agripa, su mejor general.

la organización administrativa en el noroeste peninsular, que estaba constituida por un territorio bien delimitado y su población. En aquella primavera del año 57 d.C., en ambiente ligeramente más húmedo y cálido que el actual, una cuadrilla de operarios talaba los robles y castaños con cuya madera se aseguraban, para su ampliación, algunas antiguas galerías abiertas frente al castro de Pena Aguda, en Boinás.

Parte de aquellos entibados se exponen hoy en el Museo Arqueológico de Asturias. Los ademes se distribuían en 9 cuadros dispuestos a intervalos de 1,00 a 1,30 m. Formados por un puente apoyado a rebajo sobre hastiales, éstos se asentaban firmemente en la base de la galería con cuñas y gruesos tacos de madera. La estructura de cuadros se vertebraba mediante carreras entre las que se extendían largueros y ripio menudo. Su conservación fue posible por la humedad y carencia de oxígeno en los sedimentos que colmataron la galería y su datación pudo precisarse con tal exactitud al cruzar las fechas obtenidas mediante Carbono 14 y las estimadas por el estudio de los anillos de crecimiento de los árboles (dendrocronología).